



BM648

G8

c.1



1080073591

*José Angel Benavides.*

200.6

296

DOCTOR JOSE ANTON  
BENAVIDES

Ex 2 C# 33

CARTAS  
DE UNOS JUDIOS.

296  
/

**CARTAS  
DE UNOS JUDIOS**

**ALEMANES Y POLACOS,**

A

**M. DE VOLTAIRE;**

CON UN COMENTARIO SACADO DE OTRO MAYOR

PARA EL USO DE LOS QUE LEEN SUS OBRAS;

Y CUATRO MEMORIAS

**SOBRE LA FERTILIDAD DE LA JUDEA.**

OBRA ESCRITA EN FRANCÉS

POR EL ABATE GUENÉE,

Y TRADUCIDA

POR

EL DOCTOR D. FRANCISCO PABLO VAZQUEZ,  
MAESTRE-ESCUELAS DIGNIDAD DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL  
DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES.

TOMO PRIMERO.



**BRUSELAS,**  
EN LA IMPRENTA DE A. WAHLEN.

—  
1827.

13989

BM 648

G 8

V. 1

Biblioteca Central Magna  
UANL  
FONDO  
A. B. PUBLICA DEL ESTADO  
73591

## PRÓLOGO

### DEL TRADUCTOR.

CUANDO los enemigos de la religion de Jesu-Cristo no perdonan medio para hacerle la guerra, y á este efecto multiplican las ediciones y traducen á varios idiomas las obras de los autores que mas se han empeñado en atacarla : justo es que los que la profesan y aman, porque estan íntimamente persuadidos de su verdad y de la divinidad de su origen, hagan otro tanto con las que la defienden, para que asi corra á la par el antidoto con el veneno.

Entre las primeras, las de M. de Voltaire son sin duda las que mas daño han causado, descatolizando á muchos, especialmente á los jóvenes, que seducidos con la belleza de su estilo, los rasgos de una imaginacion brillante, y la gracia de sus chistes, beben con gusto la incredulidad, de la que quedan tan convencidos, que miran con desprecio, y algunas veces hasta con lástima, á los que se mantienen en la verdadera creencia, calificándolos de supersticiosos, fanáticos y mentecatos.

No es extraño, pues, que los impíos hayan hecho reimprimir tantas veces (\*) las obras del Patriarca de Ferney, y traducido á varias len-

(\*) El *Conservador* Belga de 1824, tom. vii, pág. 87, dice que se ha calculado, que pasan de cincuenta las ediciones, que se han hecho de las obras de Voltaire: que los ejemplares de estas, completas, pasa de 300,000 y el de las sueltas de 1,500,000. «Cálculo espantoso, añade, » á cuya presencia la razon consternada se suspende y » recuerda los infortunios nacidos de estas obras de ini- » quidad, repitiendo lo que se ha dicho del patriarca de » Ferney: *él no ha visto todo lo que ha hecho; pero » él ha hecho todo lo que hemos visto.* Se sabe que » esta confesion salió de la boca de un filósofo, cuya » conciencia experimentaba, sin duda, en este momento, » algunos remordimientos; pero ya no era tiempo. » Otro cálculo se refiere en la *Estrella*, (periódico que se publica en Paris), n.º 5109, del sábado 2 de diciembre de 1826, cuyo artículo, siendo por otra parte interesante, se inserta á continuacion.

« La mayor parte de las obras de Voltaire (1) se com- » pone de escritos impíos y licenciosos, pues de los setenta » volúmenes en 8.º de la edicion de Kehl, en realidad no » hay mas que veinte, cuya circulacion pueda racio- » nalmente tolerarse; no por que esten enteramente libres » de veneno, sinó porque este no hace la substancia de » ellos y se introduce como de paso. Pero de los cincuenta » restantes se puede decir, sin exageracion, que es-

(1) El *Constitucional* recomienda aun en el dia á sus lectores el Voltaire.

guas muchas de ellas; y que no contentándose con esto su espíritu de proselitismo, hagan los mas extraordinarios esfuerzos para extender por todo el mundo los originales y las traduc-

» tan llenos de sarcasmos, blasfemias, impiedades de todo » género y estilo; de falsificaciones de las Santas Escri- » turas, que tienen el designio de ridiculizarlas; de calum- » nias contra el clero católico, para excitar contra él el » odio y que se le insulte; de obscenidades mezcladas mu- » chas veces con impiedades, como para sazonar á estas, » y para que entre la incredulidad en el corazon por la » seduccion de los sentidos. »

» La ley castiga el ultrage que se hace por la imprenta » á la religion y á las buenas costumbres. Ella no distin- » gue ni primera, ni segunda, ni tercera impresion. Como » en esta consiste el delito, toda nueva publicacion de » un libro, que corrompe, es un nuevo delito á los ojos » de la ley.

» Esta no ha perseguido hasta ahora las nuevas edi- » ciones del patriarca de la Incredulidad. ¿ Y qué ha » resultado de esto? Vedlo aqui.

» Mientras que durante el gobierno del usurpador, el » cual ciertamente jamas pasó por hombre piadoso; pero » que conocia la necesidad que por su mismo interes tenia » de proteger la moralidad de la nacion, no se empre- » dió ni una sola edicion de Voltaire, y las dos, que se » habian hecho en Kehl, en 8.º y 12.º, estaban amontona- » das en la casa de Uzes, no se vendian sinó con lentitud » y á precio bajo: nosotros hemos visto ya, despues de » la restauracion, veinte ediciones nuevas, que han sa- » lido solo de las prensas de la capital, conviene á saber:

cciones. Es sabido que han inundado á las Américas de unas y otras, y que ha tocado una gran parte de ellas á México, en donde comienzan

» doce desde 1817 inclusive, hasta el fin de 1824,  
 » y ocho (nótese el progreso que causa la impunidad )  
 » en solo los años de 1825 y 1826.

» Pues estas veinte ediciones juntas forman una suma de  
 » cincuenta y dos mil novecientos ejemplares, y estos  
 » la de dos millones ochocientos cincuenta y siete  
 » mil seiscientos volúmenes. Adviértase que en este  
 » cálculo contamos solamente por un volumen, el *Vol-*  
 » *taire en un volumen*, y por dos volúmenes el *Vol-*  
 » *taire en dos volúmenes*, aunque estas dos ediciones se  
 » publican, la una en setenta y la otra en sesenta volú-  
 » menes.

» ¿ Con esto no hay bastante veneno para perder no  
 » solamente á la Francia sino á todo el mundo ?

» No es de ahora que advertimos el peligro de estas  
 » reimpressiones. Antes se decía : la experiencia de los  
 » padres es perdida para los hijos; pero ahora es menes-  
 » ter decir : la experiencia de los padres es tan perdida  
 » para ellos como para sus hijos.

» ¿ Cual es la generacion que actualmente está á la  
 » cabeza de la sociedad, y ocupa la mayor parte de las  
 » diversas magistraturas ? ¿ No es la que fué contempo-  
 » ránea á la revolucion ? Pues por la tolerancia, y bajo  
 » los auspicios de estos mismos hombres, que han visto  
 » los desastrosos efectos de los escritos de Voltaire, se ha  
 » inundado de ellos nuevamente la sociedad, y actual-  
 » mente lo está por una avenida tal que, bajo de este  
 » aspecto, ninguna época anterior puede parecerse á la

ya á notarse los tristes efectos de tan perniciosa  
 lectura.

Para poner algun dique á un mal; tan funesto

» nuestra. Luego para aquellos mismos que han tenido la  
 » experiencia de lo pasado, es perdida á la presente.  
 » Despues de esto, que no se admiren ya de verla perdida  
 » para sus hijos, que no la conocen sino muy imperfec-  
 » tamente y por una tradicion mas ó menos alterada.

» ¡ Ah! Cuando sufríamos los estragos de la revolucion  
 » no dejábamos de maldecir á Voltaire como á su princi-  
 » pal autor, así como los revolucionarios no dejaban de  
 » cubrirlo de gloria como al móvil universal. De suerte  
 » que todas las voces se reunian entonces para procla-  
 » marlo causa primera de los acontecimientos.

» *Voltaire*, decian en 1790 los que habian sido sus  
 » confidentes mas íntimos, los Marmontel, los La Harpe,  
 » los Condorcet: *Voltaire no ha visto todo lo que ha he-*  
 » *cho, pero ha hecho todo lo que nosotros vemos. El*  
 » *primer autor de esta grande revolucion, que asom-*  
 » *bra á la Europa, que inspira esperanza á los*  
 » *pueblos ó inquietud á las córtes de los Monarcas,*  
 » *es sin duda Voltaire: él es el primero que ha he-*  
 » *cho caer la formidable barrera del despotismo, que*  
 » *es el poder religioso y sacerdotal. Si no hubiera*  
 » *roto el yugo de los sacerdotes, jamás lo hubiera*  
 » *sido el de los tiranos; uno y otro estaban tan ín-*  
 » *timamente unidos, que sacudido el primero debia*  
 » *serlo inmediatamente el segundo. El talento de*  
 » *los sabios prepara las revoluciones, y el brazo del*  
 » *pueblo es el que las ejecuta.* ( Mercurio de Francia, de  
 » 7 de agosto de 1790 ).

á la religion, como á las costumbres y á la sociedad, me he tomado el trabajo de traducir las cartas, que bajo el nombre de unos Judíos Por-

» Lo que ha hecho Voltaire en las generaciones precedentes, lo hace en las nuevas, como lo estamos mirando todos los días; el impulso que dió á la juventud de otro tiempo, lo dá á la de hoy; empuja á esta, como empujó á la otra, á romper el yugo de la religion Cristiana: y roto nuevamente el referido yugo, lo será necesariamente el de la monarquía, así como sucedió ya en otra vez.

» No somos nosotros los que hablamos, sino la experiencia. ¡ Pues qué! ; los malos sabrán aprovecharse de esta experiencia para hacer el mal, y nosotros no sabremos aprovecharnos de ella para hacer el bien! Los perversos trabajan sin descanso en trastornar el estado, valiéndose de los mismos medios con que lo trastornaron en otra vez; ¡ y nosotros no trabajaremos sin descanso para quitarles los medios de destruccion! Muchas veces hemos censurado los gobiernos de Luis XV y XVI por haberse opuesto con mucha debilidad á la propagacion de los escritos de Voltaire. Sin embargo, para disminuir su error, debemos decir, que no tenian experiencia del peligro, con que la nueva filosofía amenazaba al estado; ¿ pero nosotros que la tenemos y que nos ha sido tan dolorosa, qué excusa tendremos delante de Dios y de los hombres?

» Se dirá que el mal está hecho: sí, y muy grande, pero se continua haciendo, y se aumenta todos los días. ¿ Se le dejará tomar un aumento sin límites cuando se tiene derecho para contenerlo?

tugueses, Alemanes y Polacos escribió el Abate Guenée á M. de Voltaire. En ellas se descubre lo que es este Gefe de los filósofos del siglo XVIII:

» Se ha tolerado, bien lo sabemos, hasta ahora la reimpression de Voltaire, porque estas colecciones voluminosas, se decia, no entraban sinó en las bibliotecas de los ricos, y su precio las ponía fuera del alcance de la juventud y de la gente del pueblo.

» Nos seria fácil combatir este error con hechos positivos, así como lo hemos hecho ya; pero para abreviar, diré que hay dos nuevas ediciones, una en 18º y otra en 32º, para cuya tolerancia no se puede alegar ningun motivo especioso; pues dichas ediciones se han hecho evidentemente para corromper la juventud y al bajo pueblo, y para penetrar en los colegios y en las chozas, á escusas de los maestros y de los padres.

» Tal es el execrable designio que se proponen los editores, publicándolo así con una impudencia, que caracteriza la época de decadencia en que nos hallamos.

» En el prospecto dice el editor de Voltaire en 18º: *El 8º se multiplica por todas partes, y adorna una multitud de bibliotecas; pero el 18º que reclaman los lectores que caminan, se pasean ó estan en el campo; el 18º que sin que NADIE LO ADVIERTA se mete en la bolsa, de la que sale ó entra CUANDO VIENE, se ha despreciado hasta ahora, ó á lo menos no se ha usado de él sinó en las reimpressiones de algunas obras sueltas de nuestro grande y universal escritor. Este es un hueco que es necesario llenar y una necesidad que se debe socorrer.*

» Recomendando la edicion en 32º de los hermanos

su ignorancia en materias religiosas, sus contradicciones y su falta de lógica, estan demostradas hasta el grado de evidencia, en un estilo claro, político, y al mismo tiempo jocoso.

» Baudouin, nos dice en términos claros el *Constitucional* de 29 de setiembre, que está especialmente destinada para los artesanos y los pobres. *Los libros de Voltaire son los misioneros de la razon y de la filosofía, que penetrarán hasta las cabañas, y en ellas el amor á la verdad remplazará las preocupaciones* ( es decir el CATECISMO y el EVANGÉLIO ).  
 » *Marsella deja quemar dos ejemplares de las obras de Voltaire; y Paris corresponde á esta necia hostilidad con tres mil volúmenes de nueva creacion.*  
 » *Y sin embargo, aun estamos distantes de tener todas las ediciones, que reclama la necesidad de las clases industriales y pobres: tal vez se necesitan aun cien mil ejemplares.*

» Estos dos pasages son terminantes, y prueban, á un mismo tiempo, lo que los facciosos esperan de la propagacion de los escritos de Voltaire, y lo que nosotros debemos temer.

» La suerte de la sociedad está en manos de los magistrados, y de ellos depende contener este torrente, como acaban de contener el de la multitud de libelos en 32º.  
 » Reflexionen mucho que un escrito de Voltaire es cien veces mas peligroso que cualquiera otro; que Voltaire es y será siempre el escritor mas corruptor, porque es y será siempre el autor mas popular, mas burlon y mas ingenioso.

» La quinta entrega de la edicion en 18º se compone del tomo 2º del Diccionario filosófico y del tomo 4º la Filosofía.

En la traduccion han debido perder mucha parte de la gracia, que tienen las originales; pero nada en mi concepto, de la fuerza y energía de sus discursos. Por lo que espero, que los que las lean con ánimo de buscar la verdad, y no con el de divertirse, conocerán que las obras de M. de Voltaire, solamente han podido seducir á los espíritus superficiales y ligeros, y de ninguna manera á los que meditan y discurren.

Bien conozco, que si me hubiera dedicado á traducir una obra de economía política, de derecho público, ó de otra de las facultades que estan de moda; no habria faltado quien alabase mi trabajo, y graduándolo de servicio importante á la patria y á la república de las letras; y que haberme tomado la fatiga de vertir una, en que se defiende la religion de Jesu-Christo, se calificará de fanatismo y de ocupacion poco digna del siglo ilustrado en que vivimos. Nada me im-

» El Diccionario filosófico está condenado por sentencia del Parlamento de Paris.

» El tomo iv, titulado Filosofía, es un comentario de la Biblia el mas falso, impío é injurioso que se ha hecho hasta ahora. »

Amas de las ediciones, que se citan en el anterior artículo, está anunciada otra en Paris con este título : *Obras de Voltaire con notas históricas, científicas y literarias de varios autores*, en 8º volúmenes, imprenta de Rignoux. — En México en casa de H. Seguin.

porta esta censura, á que estoy muy acostumbrado; y como por medio de esta traduccion se precaban algunos, de las ilusiones que causan las obras de Voltaire, y otros se aparten de la senda del error, á que éstas lo han conducido, para seguir el camino de la verdad: la sufriré con gusto, daré por bien empleado mi trabajo, y habré logrado toda la recompensa á que aspiro.

Para esta traduccion he tenido presente la edicion de Versalles hecha en 1817, en la imprenta de J. A. Lebel, en la cual estan continuadas todas las cartas, y no, como en algunas anteriores y posteriores, cortadas por el *Pequeño Comentario extracto de otro mayor, para el uso de M. de Voltaire y de los que leen sus obras*. He preferido dicha edicion por las ventajas, que hace á las otras, y que el editor expone en la advertencia, que vá á continuacion de este prefacio. La traduccion de los textos de la Escritura, segun la Vulgata, es enteramente conforme á la del Padre Scio, así por estar bien recibida por su exactitud, como por quedar á cubierto de toda responsabilidad en materia tan delicada. Los textos, segun la Biblia hebrea, en que estriba algunas veces la fuerza de los argumentos de Guenée, los he procurado traducir literalmente de este.

## ADVERTENCIA

DEL EDITOR DE LAS CARTAS DE M. GUENÉE, CUYA IMPRESION SE HIZO EN VERSALLES EL AÑO DE 1817, Y ES LA OCTAVA DE LAS DE ESTA APRECIABLE OBRA.

« Dos cosas hacen á esta edicion diversa de las anteriores: 1<sup>a</sup> una distribucion que nos ha parecido mejor; 2<sup>a</sup> la adiccion de algunas notas, que se han hecho indispensables, y en que se desenvuelven algunas indicaciones del Albate Guenée. »

« El título que el autor dió á su libro anuncia dos obras, que son: *Cartas de unos Judíos Portugueses, Alemanes y Polacos*, y un *Pequeño Comentario extracto de otro mayor*. »

« Una pequeñísima porcion (que ocupa desde la página 1<sup>a</sup> hasta la 40) tiene solo el título de *Judíos Portugueses*, y el resto, dividido en cuatro partes, el de *Judíos Alemanes y Polacos*. Estas cuatro partes son del Abate Guenée, y la que precede, bajo el nombre de *Judíos Portugueses* es realmente de un autor de la nacion (\*), al que nuestros muchos diccionarios históricos han olvidado ó despreciado. »

« Isaac Pinto, judío portugués, establecido primero en Burdeos, despues en Amsterdam, y que murió en la Haya en 1787, publicó en 1762, una *Apología de la na-*

(\*) El mismo Adate Guenée lo previene á sus lectores en la nota 1, de la pág. 2, y en la 1 de la pág. 4.